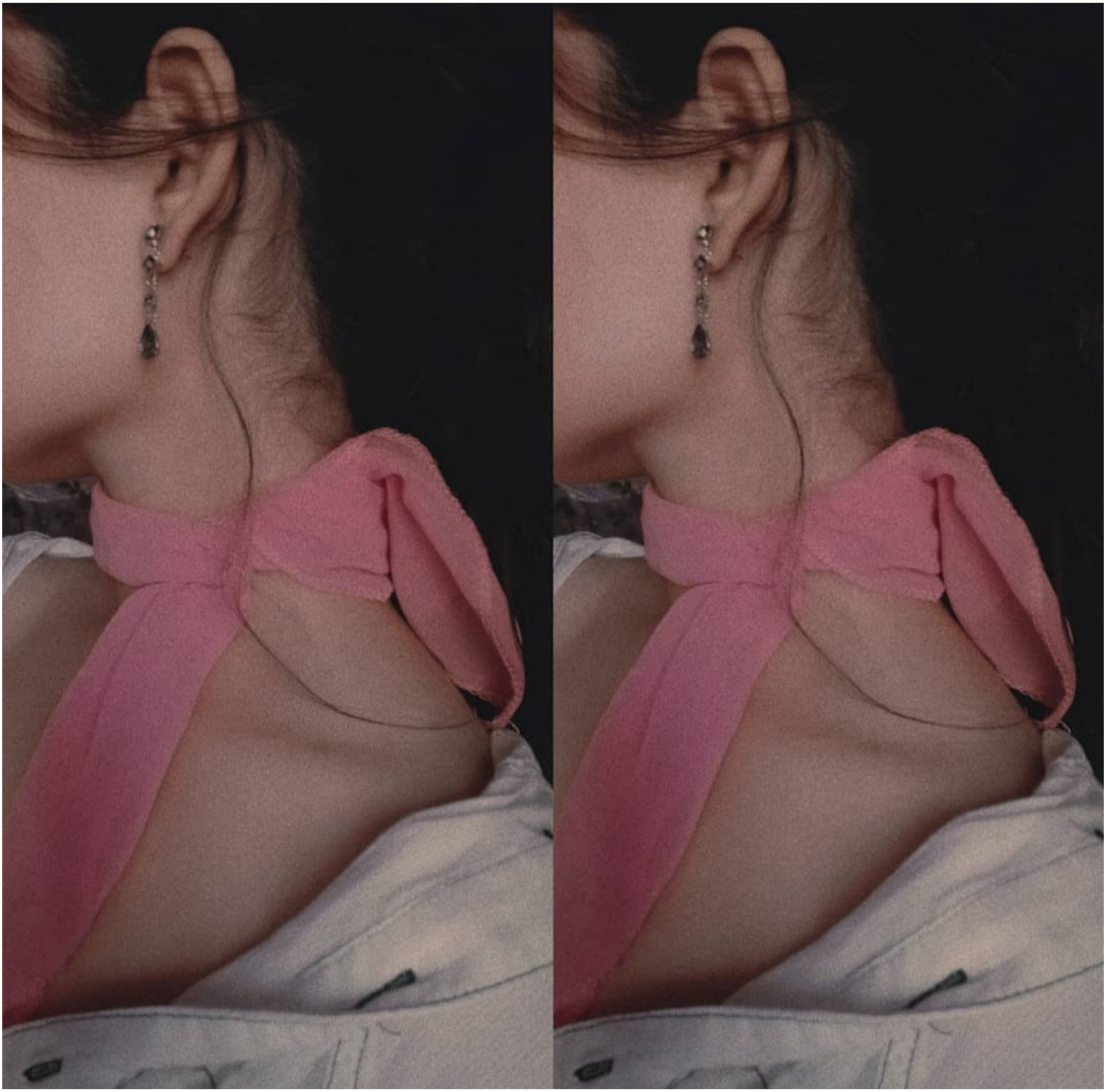
La persona equivocada

María Roxana Cárdenas



Capítulo 1

La persona equivocada

No soy de darle los buenos días ni las buenas noches a nadie, porque no le deseo ni un buen día ni una buena noche a la persona equivocada.

Ojalá que a mi cuerpo nunca le toque la persona equivocada, que mi piel nunca sienta la aspereza de las manos equivocadas, que mis ojos nunca brillen ante la mirada equivocada,

que mis labios no duelan al roce de los resecos labios equivocados,

que mis oídos nunca escuchen los comentarios equivocados acerca de mi cuerpo,

que mi mente no se inunde de pensamientos equivocados de la persona equivocada,

Ojalá que a mi cuerpo nunca le toque la persona equivocada.

Que mi alma no se funda con el alma equivocada, que no tenga deses de hacer nada con la persona equivocada,

ojalá que al final del fía, no tenga que dormir al lado de la persona equivocada.

Que la persona equivocada sea solo un espejismo, ojalá que yo no sea la persona equivocada para mi persona indicada...